

Entrevista a don Ricardo Aldana

“San Juan de Ávila aporta la renovación de las actitudes fundamentales del cristiano”

Con su ponencia, “La Palabra de Dios en la teología avilina”, Ricardo Aldana participa en el III Congreso Internacional Avilista que comienza en Córdoba y Montilla el día 29 de este mes. La conferencia se celebra el día 30 de Junio en el marco del bloque temático sobre Teología

-¿Qué le motivó a acercarte a la figura de San Juan de Ávila?

Durante la época de formación, lo había conocido un poco, por el Audi filia y algún sermón. Con el reconocimiento como Doctor de la Iglesia y por invitación a escribir sobre él lo empecé a leer sistemáticamente.

- ¿A qué fuentes ha recurrido para estudiar la dimensión del Patrón del Clero Secular Español?

Preferentemente a los volúmenes de Obras Completas publicados en BAC maior

-¿Qué papel desempeña san Juan de Ávila en la Teología?

Creo que transmite especialmente el espíritu profético que la Teología no debería perder. Espíritu profético significa una presentación de la Palabra de Dios que invita a la decisión por Dios y el seguimiento de Cristo.

-¿Considera que su estudio es necesario para comprender la Iglesia de hoy?

Sí, porque me parece que su pensamiento representa la conciencia de reforma auténtica de la Iglesia de su época, y sus acentos reformistas, como denuncia de lo que hay que corregir y como invitación a una fe más viva, los seguimos necesitando.

-¿Qué aspectos de los sermones de San Juan de Ávila mantienen hoy su vigencia?

Diría que la centralidad de la Palabra de Dios, de la gracia divina, de la oración y del amor al prójimo.

-¿Es San Juan de Ávila una figura inabarcable?

Su obra no es tan grande como la de otros autores. Como testigo eminente de la Palabra de Dios, su testimonio se abre a una profundidad insondable, en donde somos invitados a lo único necesario: adorar a Dios, que es Amor, y amar al prójimo con ese mismo Amor.

-¿Qué ha aportado a su vida cristiana conocer de cerca al Santo Patrón del Clero Español?

Tal vez una renovación de las actitudes fundamentales del cristiano, resumidas en lo que él llama fe verdaderamente viva. Y como sacerdote que debe predicar, una renovación en el trato con la Palabra divina dirigida a los fieles.